

## El padre y lo femenino \* ⊗

Florencia F. C. Shanahan

### Introducción

Agradezco al Departamento *Enlaces* y a sus responsables, Mónica, Pablo y Blanca, la posibilidad de trabajar juntos esta tarde-noche. Es un placer estar aquí y tengo que decir que lo ha sido desde que, gracias al horror de la pandemia y al misterio del encuentro, me *zoomergí* en este lugar donde pude verificar cómo el lazo se hace cada vez. El lazo al psicoanálisis, a la orientación lacaniana, a la actualidad, a los problemas cruciales que nos interrogan incesante y apremiantemente cuando nos quedamos lo suficientemente cerca de lo real en juego.

Agradezco especialmente a María Leonor y Alejandra por sus trabajos. Son dos textos difíciles, no son fáciles de leer. Son textos –diría– de una densidad particular. La densidad es algo que me es familiar, por decirlo de algún modo, y también me es necesaria. Es algo que valoro y que me atrae. Contrariamente a lo que es a veces una interpretación banal de lo liviano, o a la confusión entre lo denso y lo pesado (confusión que también me es familiar) pienso que esta densidad es un efecto de escritura, y obliga a un esfuerzo que va contra la pereza y la comodidad. Es el lector que ha de producir los huecos por donde hacer pasar algo que no sea la comprensión.

Cuando uno se encuentra con esto, que es del orden del estilo (puede ocurrir con un texto y también con una persona) hay una experiencia, un efecto, de no saber por dónde agarrarla, a ella, a la escritura. Entonces, tuve que hacer elecciones, que, por estructura, dejan de lado muchas avenidas que podría haber tomado. Quedan allí para que otras y otros las recorran. Recomiendo vivamente detenerse en estos textos y espero que puedan ser transmitidos para su lectura.

Debo decir también que lo que no me era para nada familiar eran ni el texto de Lacan, ni las obras de Wedekind ni de Graves. Entonces tengo que agradecer todo lo que la preparación de este encuentro me permitió descubrir y aprender.

Antes de recibir los textos de María Leonor y Alejandra –cuando se anunció el tema para hoy– la primera cuestión que me surgió fue la evidencia de esa disimetría respecto de una frase muy trillada en nuestro medio: decimos, una y otra vez “el niño, entre la mujer y la madre”. Claramente no decimos “el niño entre el hombre y el padre”. Sin duda lo que es *claro* siempre merece nuestra atención, incluso nuestra sospecha.

---

\* Trabajo presentado en el Seminario *Enlaces* “La familia ¿aún?”. Clase “El padre y lo femenino”, 3 de octubre de 2022.

⊗ En la edición impresa de *Enlaces* n.º 29 continúa esta Sección donde encontrará los siguientes textos: “Esquema de una alocución en el Coloquio del Centenario de Jacques Lacan” de Jacques-Alain Miller, “Lo que enseña al psicoanálisis la excomunión de Jacques Lacan” de Romina I. Martínez, “El pecado y el respeto” de Graciela Musachi, “La juntura y la vida” de Alejandra Loray, “Pulsión y energía eléctrica... una analogía posible” de Jorge Bártoli, y sobre el padre y lo femenino los trabajos “El padre y el goce fuera de sentido” de María Leonor Solimano y “El tótem y la Diosa blanca” de Alejandra Antuña; el comentario de estos dos últimos textos es el trabajo aquí publicado.

Tampoco escuchamos, como se ha mencionado a partir de las elaboraciones de Mónica, “el padre solo, o sólo padre”.

¿Quiere decir que eso no existe? Más bien busco hacer de estos hilos preguntas y contribuir así al tejido que son estos encuentros. En particular los trabajos que acabamos de escuchar son un ejemplo de este esfuerzo respecto de la última enseñanza de Lacan y su constante interrogación gracias al uso que cada uno hace de la orientación que respecto de esto nos da el curso de Jacques-Alain Miller y el trabajo de muchos otros también.

## El tema

“El padre y lo femenino”. ¿Por qué introducir entre ambos términos, en el año 2022, una conjunción? Sin duda porque intentamos pensar la familia, aún... Y no resulta fácil producir la topología que conviene para pensar estos asuntos. Se podría decir también “el padre *o* lo femenino”, “el padre *más* lo femenino”, “el padre *sin* lo femenino”, “el padre *en* lo femenino”. Se podrían incluso invertir los términos de lugar, “lo femenino con / sin el padre”, etc. etc. Y es eso lo que nos pone a trabajar en una vía que pueda ser de invención y no de repetición.

¿La diosa Blanca es la diosa Madre? Justamente ella no es figura de *La* – un Todo– sino múltiple, como se cita en el trabajo de cartel del último *Scilicet* que figura en la bibliografía: “La Diosa es una mujer bella y esbelta con nariz ganchuda, rostro cadavérico, labios rojos como bayas de fresno, ojos pasmosamente azules y larga cabellera rubia;<sup>1</sup> se transforma súbitamente en cerda, yegua, perra, zorra, burra, comadreja, serpiente, lechuza, loba, tigresa, sirena o bruja repugnante. Sus nombres y títulos son innumerables”.<sup>2</sup>

A este *innumerable* (que a diferencia del castellano en francés contiene lo *innombrable*) entre otras cosas, apunta Lacan en su texto, que también es densísimo, sobre *El despertar de la primavera*.

Planteo entonces una primera pregunta para poder volver a ella en la conversación, teniendo en cuenta tanto los dos epígrafes con los que María Leonor da apertura a su texto, como a la lectura de Alejandra. ¿Cuál sería el envés del padre como Tótem si no hacemos de este par un binario?

## La cita

Me detengo un instante en el detalle que hace a una diferencia, divino detalle que orienta mi lectura. En ambos textos encontramos la cita de Lacan,<sup>3</sup> una cita que –debo confesar– me resulta tremendamente compleja, en sí misma y además en su traducción. Es una cita con una topología no evidente, de la que a veces pasamos por alto que (se) sostiene (en) una pregunta, que se abre y se cierra sobre el término “saber”: “Cómo saber si, como lo formula Robert Graves, el Padre mismo, nuestro padre eterno, el de todos, no es sino Nombre entre otros de la Diosa blanca, la que en su decir se pierde en la noche de los tiempos, por ser la Diferente, la Otra por siempre en su goce –tales esas formas de *infinito* cuya *enumeración* no comenzamos sino al saber que es ella la que nos suspenderá a nosotros–”.<sup>4</sup>

De los varios problemas de traducción que podríamos tomar, me detengo en uno, este detalle que hace a la diferencia entre los dos textos que acabamos de escuchar: Alejandra cita la versión oficial “la Otra”, mientras que M. Leonor suprime el ‘la’. Efectivamente en francés, *l’Autre*, no dice el género. Propongo una tercera versión: “lo Otro”. ¡Espero que podamos discutir!

Por el momento situó esta propuesta en la necesidad de distinguir, en nuestra práctica y en nuestra teorización, la fórmula “no hay Otro del Otro”, de la fórmula “no hay Otro.” Porque las desviaciones del orden fálico se distinguen según haya rechazo o consentimiento a esta dimensión de lo Otro y eso, entre otras cosas, separa lo femenino de la psicosis. Está claro que lo que llamamos “padre” tiene toda su incidencia, a lo largo de la enseñanza de Lacan, en este punto.<sup>5</sup> Dejo esto también como pregunta para la conversación.

## Wedekind, tragedia de niños

*El despertar de la primavera*<sup>6</sup> fue escrito y publicado por Wedekind, pagado de su propio bolsillo, en 1891. La elección de la escritura no fue sin un enfrentamiento con su padre, que lo había hecho estudiar leyes. Tuvo dos hijas de su esposa y antes, un hijo de una amante. Murió a los 53 años, en 1918.

Escrita en 1891, la obra no tuvo su estreno en Berlín hasta 1906, más o menos contemporáneamente a los “Tres ensayos...” de Freud. Fue censurada durante mucho tiempo, y en muchos países. Su traducción –por François Regnault– y puesta en escena al francés no ocurrió hasta 1974.<sup>7</sup>

Sin duda se trataba ya de otro mundo. Del lado de este borde la liberación sexual, el feminismo, los movimientos estudiantiles. Y más allá, el horror de dos guerras mundiales, y la Shoah.

Los temas de esta obra son, como sabemos, los del psicoanálisis, es decir, lo que Freud localizó como límite a partir del inconsciente: *sexualidad* y *muerte*. Masturbarse, hacer el amor, quedar embarazada, quitarse la vida.

Pero en ese momento, en 1974, Lacan atribuye a Wedekind el mostrar, además, un más allá del inconsciente y su lógica:<sup>8</sup> cómo no hay un “para todos satisfactorio” cuando se trata de abordar el encuentro con el otro, con lo Otro.

Es notable cómo allí Lacan se pregunta, respecto de Wedekind, y sin ningún temor de hacer psico-biografía ni sociología: ¿Qué es la familia –trotamundos, idealista–? ¿Qué es la época?<sup>9</sup> La obra nos muestra, dice Lacan, cómo “eso fracasa para cada uno”,<sup>10</sup> a partir de revelar que “hay una relación del sentido con el goce” y también –aquí es dónde introduce a Robert Graves– algo fuera.<sup>11</sup>

## Graves, mujeres y tumbas<sup>12</sup>

Quisiera compartir con ustedes algunos fragmentos de dos entrevistas a Robert Graves, una en 1968<sup>13</sup> y otra en 1969<sup>14</sup> cuando tenía 74 años.

Dos años antes de que Wedekind muriera, en 1916, a sus 21 años, Graves también murió; al menos ese fue el parte oficial del ejército y lo que informaron a sus padres luego de que fuera herido en la batalla del Somme.

La magia, que es la poesía: “Es un secreto a voces que guardan algunas mujeres, ya sabes. Sin embargo, nunca deben formar sociedades. Si eso sucediera las cosas van a salir mal. ¿No es esa la historia del declive del hombre, porque alguien empezó a ordenar? Aproximadamente una de cada veinte mujeres está poseída por eso que llamo magia. Pueden ser de cualquier edad, de cualquier nacionalidad. Son conscientes del poder de la creación, la fuerza del amor [...] De todas las virtudes, las que más nos hemos dejado descuidar [...] es este poder de la magia. Las mujeres que tienen este sentido especial a menudo son personas inestables que viven en una sucesión de crisis porque han nacido antes o después de su tiempo. Solo quieren un poeta (y uso la palabra en sentido amplio), alguien que también sea consciente de la magia y que pueda actuar según ella. Apenas uno de cada mil hombres puede responder a sus necesidades [...] No es de extrañar que las mujeres mágicas lleven vidas angustiadas, ya que la mayoría de los hombres simplemente no pueden entender a qué se dirigen. [...] Lo que les concierne es el amor, la construcción y protección de una relación pura entre un hombre y una mujer. [...] En la actualidad los sexos tienen objetivos tan diferentes. [...] Tan pronto como termina el noviazgo, surgen otras demandas y comienzan los problemas. Nuestro trabajo ahora debe ser evitar a toda costa lo que Blake llamó el coche fúnebre matrimonial, el portador de la muerte para el espíritu del matrimonio. La muerte para mí sólo significa sofocar esa fuerza de amor. La muerte física no es nada. Ciertamente no tengo miedo de morir, creyendo que no hay vida después de la muerte. O, si lo hay, que no tiene importancia. Ahí es donde el cristianismo ha sido tan ineficaz. Glorifica la muerte como la promesa de un refugio de este mundo sangriento. Creo que todo nuestro propósito es vivir y amar ahora”.

Graves tuvo relaciones con hombres y mujeres. Tuvo dos esposas, y con ellas ocho hijos (el mismo provenía de una familia numerosa, como la de su propio padre, que era hijo de un obispo protestante en Limerick, aunque eso por supuesto no es nada raro aquí en Irlanda, incluso hoy). Durante su vida tuvo más de una musa, que no se confundían con sus esposas, e incluso intentó un *throuple*, que es como se le dice hoy a una pareja de tres. Ahora bien, todo esto no se confunde en lo más mínimo para él con lo que aquí intentamos cernir bajo el significante “lo femenino”.

La segunda entrevista la encuentran en *YouTube*. La entrevistadora tiene encanto, y hace las buenas preguntas:

*¿Qué era lo que más extrañaba cuando estaba en las trincheras?*

– Los arenques ahumados. “*Kippers*”. [...] mi madre me envió para mi cumpleaños 21. Eran maravillosos.

*No recuerdo que usted escribiera sobre kippers, pero si ha escrito mucho sobre las mujeres... ¿pensaba en las mujeres?*

– (sonríe) De hecho estaba demasiado ocupado para pensar en alguna mujer en particular... (pausa) uno se cansa terriblemente de los hombres cuando no ves más que hombres... [...] Vino un coronel y nos dijo: he oído que hay aquí vírgenes bajo mi mando (*cock-virgins*), y no me gusta. Vayan a tal lugar a ver a Madame x (se ríe) Yo tenía la superstición de que si permanecía virgen sobreviviría a la Guerra. Y así fue.

*¿Qué puede decir de las mujeres de 1918, cuando termino la Guerra? ¿Eran muy diferentes de nosotras hoy? ¿Somos menos femeninas quizás, de lo que eran ellas?*

– Estaban en una posición terrible. Habían muerto un millón de hombres, Y había pocos hombres, con los cuales poder casarse. Estaban condenadas, pues. No eran

los tiempos permisivos que vivimos hoy... Estaban condenadas, a lo que Shakespeare llamo “*leading apes in hell*”, permanecer virgen toda tu vida...<sup>15</sup>

¿*Qué piensa de estos tiempos permisivos? ¿Nos estamos perdiendo algo?*

– (Vacila) La permisividad, por la que puedes tener lo que quieres, hacer lo que quieres sin importar lo que ocurra, está bien para la mayoría de la gente, porque la mayoría de las personas son buenos animales, se portan bien. Pero para la gente real, esta permisividad les hace perder la magia... no quiero definir la magia, especialmente aquí al aire frente a millones de personas, pero la gente que conoce la magia sabrá qué quiero decir...

*Un verso suyo que leí: “la magia esta enredada en el pelo de una mujer. Para iluminar el orgullo del hombre”* [Magic is entangled in a woman's hair. For the enlightenment of man's pride]<sup>16</sup>

– Siempre se ha sabido que la magia de las mujeres radica en su pelo. Por eso los árabes y los judíos siempre lo han cortado o lo han cubierto...

¿*Pueden todas las mujeres tener magia?*

– Poder? ¿Qué quiere decir esa palabra?

¿*Todas las mujeres tienen magia?*

– La mayoría la han perdido o han nacido sin ella... Hay muchas mujeres que no tienen ninguna magia, y no la necesitan, les gusta ser lo que yo llamo “personal auxiliar macho” [*auxiliary male personnel*] y no son mujeres.

¿*Entonces la magia de la que usted habla es un tipo de feminidad?*

– Femeineidad es una palabra muy débil. Puede decir “*womanliness*”, que es una buena palabra anglosajona, “*femininity*” es una palabra latina, con todas sus implicaciones, hay que ser cuidadoso como se usa el inglés. En cuanto empiezan a organizarse, las mujeres están copiando a los hombres.

*Habla de hombres y mujeres como si fueran dos razas diferentes.... Usted pertenece a una, yo a otra... [...] Usted dijo que el amor es la cosa más importante para usted, la fuerza que lo mueve...*

– Por supuesto.

¿*Qué viene segundo, tercero y cuarto?*

Nada.

Es claro que, para Graves, la Musa-magia-mujer no se confunde con la madre, aunque en su poema la llame madre montaña. La madre para él permanece nutricia, ligada a un goce oral en la nostalgia de los arenques ahumados que tiñen la memoria del encuentro singular de Robert con la escritura, con la muerte y con el sexo.

Pero, más fundamentalmente aún, ella va más allá del padre, como lo dice el poema, va al no-todo, a poder dejar de protegerse con el falo, del golpe del rayo, es decir, del encuentro.

## Después del patriarcado

Me gustaría traer como referencia un texto de reciente aparición de Eric Laurent, donde propone algunas líneas de trabajo con relación a esto,<sup>17</sup> y que me parece atraviesa las líneas de fuerza del seminario de este año de *Enlaces*, y especialmente lo que estamos tratando de bordear hoy.

Comienza con la siguiente pregunta: ¿De qué tipo de actualidad hablamos cuando hablamos de la parentalidad contemporánea? ¿De qué tipo de contemporaneidad hablamos cuando hablamos de parentalidad?

Concluye con una propuesta para un programa de trabajo: “Se trata de buscar, caso por caso, en las parentalidades de hoy y en los problemas clínicos a los que se enfrentan estas familias, lo que hace suficientemente oficio de excepción del lado mujer y del lado hombre para poder definir lo que *impacta* [épate] a la familia funcione. Búsquenlo, en estas dos vertientes, femenina y masculina, y encontrarán lo que sirve de padre [*ce qui fait office*] en la configuración de los goces de hoy”.

Si “... el niño de hoy nace en un mundo que ya no está estructurado sobre el *a priori* del amor del padre; con su doble vertiente tan particular de la construcción del papel del padre en el mundo occidental: el que es amado y, al mismo tiempo, el que priva del goce.” Esto “hace que su construcción sea tanto más frágil cuanto que el niño contemporáneo se enfrenta a las formas de goce adictivo, de las que la clínica testimonia. El niño se enfrenta sin mediación a lo que no deja de repetirse tanto por el lado del desbordamiento como por el del vacío, como las adicciones que tocan todos los circuitos impulsivos: el oral (anorexia/bulimia, comida basura, sustancias), el anal (retención/expulsión, agresividad), el escópico (videojuegos y pantallas) y el vocal (intolerancia a los mandatos de la ley).

Agreguemos la clínica ligada a la imposibilidad de habitar un cuerpo y fijarlo a una imagen: todo lo que se agrupa en el cajón de sastre del trastorno por déficit de atención con o sin hiperactividad (TDAH). Consideremos también la imposibilidad de habitar un sexo correspondiente al género asignado. Por último, hay toda una serie de síntomas que son difíciles de considerar como neuróticos sin poder ser calificados de psicóticos. Estos nuevos síntomas definen una clínica que subraya la fragilidad del padre. Ha llevado a algunos psicoanalistas a abandonar su estatuto [el del padre] en el basurero de la historia y a quedarse con la sociedad sin padre, calificada de diversas maneras. No es el caso de Lacan, que transformó radicalmente el estatuto del padre freudiano, abandonando la referencia edípica, para situarlo no en relación con la madre, y el incesto materno, sino en relación con *una* mujer”.

Este texto me parece esencial para poder pensar “la familia como no típica y no edípica”,<sup>18</sup> en tanto ubica no solo lo que hoy han cernido los textos de Alejandra y María Leonor (la superación del padre universal freudiano, el padre del nombre y el padre real, con la referencia a Yale –y la de Columbia que hay que agregar–<sup>19</sup>), el padre en función, etc., sino porque traza bien cómo hay algo de lo que no podemos salir del todo, y es la debilidad a la que nos introduce el sentido, el falo, y la locura que conlleva el fuera-de-sentido, cuando un *parlêtre* se desamarra de él.

¿Como tomar las cosas de la buena manera? Así lo escribió Lacan cuando soltó la mano de Freud-el-padre para tomar la de Joyce-el-síntoma: “Suponer el Nombre del Padre, ciertamente es Dios. Por eso si el psicoanálisis prospera, prueba además que se puede prescindir del Nombre del Padre. Se puede prescindir de él con la condición de utilizarlo”.<sup>20</sup>

## Una Molly que no floreció...



Ya en 1971, en el *Seminario 18*, Lacan se pregunta: “¿qué dice este padre en el ocaso del Edipo? Dice lo que dice el superyó [...] ¡Goza!”.<sup>21</sup> Cuando el cuerpo se sustituye a lo social, y el aparato del deseo no está disponible para un sujeto, el padre vuelve al goce.

En la última reunión, Oscar Ventura<sup>22</sup> planteó una pregunta que me parece importante. Él lo refería al lenguaje inclusivo, pero creo que puede extenderse al orden simbólico en sentido amplio, al Otro como lugar en el que el sujeto encontrará, como dijo Blanca, “las marcas del deseo y los signos del goce” que le darán su particular inscripción en el mundo, su eventual abonamiento o desabonamiento del inconsciente.

Esta pregunta era “hasta qué punto las representaciones pueden tener una incidencia real” sobre lo que, en el lazo social, define destinos de goce que quedan prisionero del imperativo superyoico.

Esta semana el caso de Molly Russell, fue cubierto en todos los diarios ingleses e irlandeses.<sup>23</sup> Se trata de un veredicto sin precedentes a nivel global.<sup>24</sup> La corte dictaminó que la muerte de esta adolescente ocurrida en 2017 –a la misma edad que Wendla, la protagonista de “El despertar de la primavera”, 14 años–, fue en parte causada por los contenidos que el algoritmo de *Instagram* y *Pinterest* le ofrecían sin cesar. El veredicto sanciona que la causa no será entonces nombrada como suicidio. El padre de Molly habla en los medios, suplica, pide un cambio, localiza la culpa. Pero no se dirige a Dios, sino a Mark Zuckerberg, a *Meta*.<sup>25</sup>

## Para concluir y continuar...

¿Por qué “El padre y lo femenino” en 2022? Porque el psicoanálisis requiere, para seguir existiendo, que no triunfe la religión. Esto para cada análisis que conducimos, y también en el campo social, del cual intentamos hacer no solo la lectura sino su interpretación. Si, como escribe María Leonor, “los analistas no responderán a la norma de ninguna iglesia”, esto no está, me parece, en absoluto garantizado.

No hay que retroceder en el mundo de hoy: este mundo que es el de Molly Russell el de Giorgia Meloni, el de “*take away the children* [separar a los niños]”<sup>26</sup> de Donald Trump, y también el mundo que solo lo fue por 22 años, en Irán, para Mahsa Amini, y para los cientos de seres humanos que han muerto este último mes en las protestas que llevan su nombre.<sup>27</sup>

## Notas

---

<sup>1</sup> Graves, R., *The White Goddess*, poema, 1951, *La diosa blanca* fue de 1939 a 1969 la principal figura de su visión artística. Contrasta a los adoradores de la Diosa con aquellos que los oprimen en función de sus creencias y explora cómo las mujeres humanas son encarnaciones de la Diosa.

<sup>2</sup> Graves, R., *La Diosa blanca. Gramática histórica del mito poético*, Alianza, Bs. As., 2014, p. 16. Citado por Klainer, E., “La mujer como Nombre del Padre”, en *Scilicet* “La mujer no existe”, AMP, París, 2022.

<sup>3</sup> “*Comment savoir si, comme le formule Robert Graves, le Père lui-même, notre père éternel à tous, n'est que Nom entre autres de la Déesse blanche, celle à son dire qui se perd dans la nuit des temps, à en être la Différente, l'Autre à jamais dans sa jouissance, —telles ces formes de l'infini dont nous ne*

commençons l'énumération qu'à savoir que c'est elle qui nous suspendra, nous". Lacan, J., *Autres Ecrits*, p. 563.

<sup>4</sup> Lacan, J., "Prefacio a *El despertar de la primavera*", *Otros escritos*, Paidós, Bs. As., 2012, p. 589.

<sup>5</sup> Cf. por ejemplo "Acerca de la causalidad psíquica" de 1946, *Escritos* 1, p. 172. El complejo de Edipo como lo que constituye el sentimiento de realidad, y el padre como función de poder y temperamento.

<sup>6</sup> "*Frühlings Erwachen: eine Kindertragödie*", el subtítulo de la obra "una tragedia de niños, o infantil" (Kind)

<sup>7</sup> Cf. Introducción por Julian y Margarete Forsyth, *Spring Awakening*, NHB Drama Classics, London, 2010, p. 20 y sig.

<sup>8</sup> Aflalo, A., "Presentación del cartel La Diosa Blanca", *Scilicet*, 2022, p. 183. "La generalización del goce femenino a cada ser hablante. Más allá del fantasma, hombres y mujeres tienen que vérselas con este goce fuera de sentido, el del *sinthome*, que permanece una vez saciada la sed de universal soportada por el goce-sentido [*joui-sens*] fálico, que de allí en más solo aparece como el caso particular de un infinito numerable que debe enumerarse con cada caso singular".

<sup>9</sup> Lacan, J., *Otros escritos*, óp. cit., p. 587.

<sup>10</sup> *Ibid.*

<sup>11</sup> "Mi tesis es que el lenguaje del mito poético, corriente en la Antigüedad en la Europa mediterránea y septentrional, era un lenguaje mágico vinculado a ceremonias religiosas populares en honor de la diosa Luna, o Musa, algunas de las cuales datan de la época paleolítica, y que éste sigue siendo el lenguaje de la verdadera poesía, 'verdadera' en el moderno sentido nostálgico de 'el original inmejorable y no un sustituto sintético'. Ese lenguaje fue corrompido al final del período minoico cuando invasores procedentes del Asia Central comenzaron a sustituir las instituciones matrilineales por las patrilineales y remodelaron o falsificaron los mitos para justificar los cambios sociales. Luego vinieron los primeros filósofos griegos, que se oponían firmemente a la poesía mágica porque amenazaba a su nueva religión de la lógica, y bajo su influencia se elaboró un lenguaje poético racional (ahora llamado clásico) en honor de su patrono Apolo, y lo impusieron al mundo como la última palabra respecto a la iluminación espiritual: opinión que ha predominado prácticamente desde entonces en las escuelas y universidades europeas, donde ahora se estudian los mitos solamente como reliquias arcaicas de la era infantil de la humanidad. [...] la homosexualidad ideal era un extravío moral mucho más grave: era el intelecto masculino tratando de hacerse espiritualmente autosuficiente". Graves, R., *La diosa blanca*, Alianza, Madrid, 2020, p. 4.

<sup>12</sup> Sin duda una licencia excesiva de mi parte sobre el nombre propio. Cf.

Miranda Syemour, *Robert Graves, Life on the edge*, 1995 [en línea]

<https://www.washingtonpost.com/wp-srv/style/longterm/books/chap1/lifeontheedge.htm>

<sup>13</sup> Rosemary March, *Robert Graves on magical women*, 1968, [en línea]

<https://www.theguardian.com/books/2019/dec/18/robert-graves-on-magical-women-archive-1968>

<sup>14</sup> Robert Graves, Entrevista 1969, [en línea], <https://www.youtube.com/watch?v=q45-AE5ZK1k>

<sup>15</sup> "Liderando simios en el infierno" Muy pocas personas parecen saber que "*lead*" (liderar, dirigir) en inglés Tudor significa tener relaciones sexuales. El proverbio significa que las mujeres que no toman parte en la actividad sexual de la sociedad por la razón que sea serán castigadas con ser servidas por simios en el infierno.

<sup>16</sup> La palabra *proud*, etimológicamente: tener valor, virtud.

<sup>17</sup> Laurent, E., "Parentalidades después del patriarcado", *Zappeur* – Boletín del Instituto psicoanalítico del niño del Campo Freudiano, Número especial JIE7 – 05, publicado el 21 de septiembre de 2022,

<https://institut-enfant.fr/zappeur-jie7/parentalites-apres-le-patriarcat/>

<sup>18</sup> Sánchez, B., *Modos de hacer familia*, Cuaderno N° 27, ICdeBA, Bs. As., 2021.

<sup>19</sup> Lacan, J., "El síntoma", Conferencia en Columbia, 1 diciembre de 1975, inédito.

<sup>20</sup> Jacques, J., *El Seminario, Libro 23, El Sinthome*, Paidós, Bs. As., 2007, p. 133.

<sup>21</sup> Lacan, J., *El Seminario, Libro 18, De un discurso que no fuera del semblante*, Paidós, Bs. As., 2009, p. 164. "Cuál es la esencia del superyó? Con esto podría terminar poniéndoles algo en el hueco de la mano, que podrán intentar manipular ustedes mismos. ¿Cuál es la prescripción del superyó? Ella se origina precisamente a partir de este padre original, más que mítico, a partir de este llamado como tal al goce puro, es decir, también, a la no-castración. En efecto, ¿qué dice este padre en el ocaso del edipo? Dice lo que dice el superyó. No por nada aún no lo abordé nunca verdaderamente. Lo que dice el superyó es ¡Goza!



<sup>22</sup> Ventura, O., Clase del 19 de septiembre de 2022, “Mapadres”, Seminario “La familia, ¿aún?”, [en línea],

<https://www.youtube.com/watch?v=vT41e8eVpD4>

<sup>23</sup> “El juez de instrucción ordenó a Elizabeth Lagone, responsable de la política de salud y bienestar de *Meta*, propietaria de Instagram y Facebook, que volara desde Estados Unidos para testificar. Ella defendió la idoneidad de algunas de las publicaciones, afirmando que eran "seguras" para que las vieran los niños porque representaban un intento de concienciar sobre el estado mental de un usuario y compartir sus sentimientos. La representante legal de Molly cuestionó que se pudiera esperar que un niño de 14 años distinguiera entre un post que concientiza sobre las autolesiones y otro que las fomenta".

<https://www.theguardian.com/technology/2022/sep/30/how-molly-russell-fell-into-a-vortex-of-despair-on-social-media> ; <https://news.sky.com/story/molly-russell-inquest-live-coroner-ruling-on-whether-social-media-contributed-to-14-year-old-girls-death-12708085?postid=4556749#liveblog-body>

<sup>24</sup> <https://www.thejournal.ie/molly-russell-coroner-online-content-5881029-Sep2022/>

<sup>25</sup> <https://news.sky.com/story/molly-russell-inquest-live-coroner-ruling-on-whether-social-media-contributed-to-14-year-old-girls-death-12708085?postid=4557058#liveblog-body>

<sup>26</sup> Cf. Gustavo Dessal en Facebook, 2 de octubre de 2022; Caitlin Dickerson, “*The secret history of the U.S. government’s family separation policy: Take away the children*”, *The Atlantic*, 7 de agosto de 2022, <https://www.theatlantic.com/magazine/archive/2022/09/trump-administration-family-separation-policy-immigration/670604/>

<sup>27</sup> Cf. [https://en.wikipedia.org/wiki/Death\\_of\\_Mahsa\\_Amini](https://en.wikipedia.org/wiki/Death_of_Mahsa_Amini)